

"La tierra con pedregales"

Mateo 13:1-6

Propósito: Mostrar la necesidad que tenemos de basar nuestra fe en la Palabra de Dios y no sólo en lo que sentimos.

Introducción: El día de ayer estuvimos considerando la vida de aquellos que no abren su corazón a la Palabra de Dios. Vimos que para ellos el evangelio era una locura. Hoy meditemos en la vida de individuos que son totalmente diferentes, ya que, estas personas sí abren su corazón a la Palabra de Dios, pero no su mente. Estas personas están ilustradas en "*La tierra con pedregales*".

I. REPRESENTA A PERSONAS ABIERTAS A LA PALABRA DE DIOS PERO QUE NO LOGRAN TENER UNA CONVICCIÓN.

- A. Como aquellos muchos que creían en Jesús (Juan 8:30)
- B. Como aquellos que creían "al momento" en Jesús (Juan 10:42)
 - 1. Pero estos "muchos" volvieron atrás (Juan 6:66)
 - 2. Esto no tomó por sorpresa a Cristo (Juan 2:23)
- C. ¿Por qué habían recibido su mensaje?
 - 1. Por las señales (Juan 2:23; 6:1)
 - 2. Porque obtenían un beneficio material (Juan 6:25, 26)
 - a. Muchos siguen a Cristo teniendo en mente la felicidad, la prosperidad y el bienestar, etc.
 - b. Pero cuando vienen los conflictos, las dificultades, la persecución, entonces tropiezan (Mt. 13:20, 21)

II. NOS MOTIVA A PREGUNTARNOS: ¿EN QUÉ ESTAMOS TENIENDO FE?

- A. Debemos tener fe en el poder de Dios (1 Cor. 2:2-5)
 - 1. No debemos tener fe en la sabiduría humana, la cual, es cambiante, modificando las vidas de quienes confían en ella.
 - 2. La sabiduría humana propone bienestar, predicando el evangelio social.
- B. Debemos tener fe en la bondad de Dios (Hebreos 11:6)
 - 1. ¡El cumple sus promesas! No importa las circunstancias difíciles de la vida, debemos mantener firme nuestra fe en Dios.
- C. Debemos tener fe en la sangre de Cristo (Romanos 3:24, 25)

1. No debemos tener fe en las buenas obras que hagamos para nuestra salvación.
- D. Quienes no tienen fe en el poder de Dios, en la bondad de Dios y en la sangre de Cristo, finalmente tropiezan por confiar en la sabiduría humana, en la fuerza humana y en las obras humanas.

III. NOS MOTIVA A PREGUNTARNOS: ¿EN QUE DEBEMOS BASAR NUESTRA FE?

- A. Muchos basan su fe en visiones, milagros, sueños y experiencias.
 1. Por esta causa su fe es débil, ya que, no se fundamenta en la palabra de Dios.
- B. Debemos basar nuestra fe en la palabra de Dios desde el momento de nuestra salvación (Hechos 4:4; 15:7; 17, 11, 12)
 1. Debemos seguir basando nuestra fe en la palabra de Dios después de que somos salvos (Col. 3:16)
 2. Esta es la única manera de poder estar "*arraigados*", es decir, "*teniendo raíces fuertes*" (Efesios 3:17)
 - a. El problema de la tierra con pedregales, es que, aunque la semilla sí prende, esta no tiene raíces profundas y se seca.
 - b. Quien es como esta tierra y no cambia su actitud hacia la palabra de Dios, sencillamente no permanece fiel a la voluntad de Dios, y pronto tropiezan.

CONCLUSIÓN: ¿Qué clase de fe tiene usted? ¿Se esfuerza por estudiar y meditar en la Palabra de Dios? Si no es así, usted es como esta clase de tierra con pedregales, ya que, aunque se deleita en oír la Palabra de Dios y en saber que él es real, usted ignora su voluntad agradable y perfecta. Le invito a que invierta más tiempo en el estudio de las escrituras, a que lo haga personal y colectivamente, que se esfuerce por conocer mejor la voluntad de Dios y tenerla siempre en su mente. ¿Por qué muchos caen cuando los problemas y las dificultades vienen? ¿Por qué tropiezan y se van en pos del error? Por no basar su fe en la Palabra de Dios, provocando su muerte espiritual. ¿Seguirá usted con tal actitud?...